



Checkpoint cholo Miguel Alemán V.

05 de octubre de 2006

Hace años, un embajador estadounidense comentó: "Entre México y Estados Unidos hay problemas que se solucionan. otros sólo se negocian".

En 1967, Robert S. McNamara dijo: "La brecha económica entre los países subdesarrollados y las naciones más favorecidas. puede producir y producirá violencia entre las naciones ricas y las pobres... Si las naciones ricas del mundo no hacen más esfuerzos para cerrar esta conflictiva brecha económica. ninguno de nosotros estaremos seguros".

Aun con capítulos delicados en las relaciones de México y Estados Unidos, durante la Revolución Mexicana, las dos guerras mundiales, la expropiación petrolera, la crisis de misiles soviéticos en Cuba, o los sucesos del 11 de septiembre, no es sino hasta ahora que en alguna oficina en Washington se desempolva el expediente de la barrera fronteriza. El presidente Carter promovió la construcción de la "cortina de la tortilla", idea retomada fugazmente por el presidente Clinton y que ahora el Senado de Estados Unidos aprueba con la construcción de un muro fronterizo con México.

En 1916 la incursión de Francisco Villa en Columbus, Nuevo México, exacerbó el sentimiento de seguridad fronteriza. La reacción de Woodrow Wilson fue categórica: ".nunca los demócratas emplearemos el ejército. para ejercer presión en la vecina República. nosotros los demócratas queremos la paz y los republicanos quieren lo contrario. la guerra". Otro presidente Wilson, pero el del Club Americano en México, fue deportado ese mismo año por haber invocado la protección de su gobierno emitiendo informes falsos.

El Centro Internacional *Woodrow Wilson* ha realizado un estudio acerca de las comunidades mexicanas en Estados Unidos, una "sociedad civil migrante", y su contribución al desarrollo de ambos países.

El pasado 1 de mayo en las calles de Los Ángeles, San Francisco, Nueva York, Chicago, Denver, Milwaukee, Houston y Washington, estos grupos organizaron una de las manifestaciones más grandes en la historia de Estados Unidos, y exigieron una reforma migratoria que mereció la atención del Capitolio sobre este tema.



Nuestros paisanos han demostrado gran capacidad de organización social y política. Los que tienen residencia legal desean ser parte de la agenda nacional y algunos buscan cargos de elección popular. Además de integrar una comunidad de más de 11 millones de personas nacidas en México, muchos son miembros de 600 organizaciones con presencia pública en la Unión Americana. Para México representan 18 mil 300 millones de dólares anuales de remesas.

El idioma español adquiere importancia en los medios de comunicación estadounidenses. Hay tres grandes cadenas de televisión, estaciones locales y por cable, 300 emisoras de radio y 700 periódicos en castellano.

Debemos comprender que el muro es un asunto de política electoral de Estados Unidos. Las comunidades mexicanas son la clientela política más deseada entre republicanos y demócratas para las próximas elecciones.

Sólo falta que quien encontró el expediente del muro fronterizo, encuentre también algún expediente que proponga que un ciudadano con la doble nacionalidad llegue a cargos de elección popular en México, incluso la Presidencia de la República.

Durante más de cuatro décadas Checkpoint Charlie -paso fronterizo del Muro de Berlín- fue punto de encuentro del mundo bipolar, cerca del cual J.F. Kennedy dijo: "Ich bin ein Berliner". La nueva valla entre México y Estados Unidos será punto de nuevos desencuentros. Tendremos nuestro Checkpoint *Cholo*, que seguirá siendo el lugar en el que todo pasa y no pasa nada.

...por aquí pueden pasar, los de adelante corren mucho.

¿Pasa el huato pero no el vato?

miguel@alemanvelasco.org

Político, escritor y periodista